



La escritura audiovisual en la investigación de la comunicación intercultural

Vicente Castellanos Cerda

vcastellanosc@gmail.com

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

Resumen

En el presente trabajo se exponen los principios teóricos de una escritura audiovisual que se caracteriza por producir efectos de conocimiento y de tipo emotivo en las personas que se exponen a mensajes que tienen la intención de transformar la vida de otros en un proceso compartido y de comprensión mutua de coincidencias y diferencias.

Palabras clave: *Escritura audiovisual y comunicación intercultural.*

Abstract

In this paper the theoretical principles of an audiovisual script that is characterized by producing knowledge and emotional effects in people who are exposed to messages that are intended to transform the lives of others in a shared process and understanding are exposed mutual similarities and differences.

Key words: *Audiovisual Writing and Intercultural Communication.*





La escritura audiovisual en la investigación de la comunicación intercultural

Vicente Castellanos Cerda

vcastellanosc@gmail.com

La escritura audiovisual.

La noción de escritura en este trabajo no se emplea como metáfora de la escritura lingüística que se realiza con base en fonemas, grafemas y palabras que se relacionan en cadenas sintagmáticas. La escritura audiovisual, como otras que emplean signos no lingüísticos, consiste en una forma de expresión particular que articula elementos sígnicos y convenciones en un contexto de enunciación dinámico en el que las personas que se comunican intercambian interpretaciones para generar de ideas y sentimientos.

La particularidad de la escritura audiovisual es la misma que posee el cine que gracias a imágenes y sonidos en sucesión, obligan a pensar y pensarnos, ya no mediante palabras ni oraciones, sino gracias a conceptos-imagen. Para Julio Cabrera (1999) el cine, y por extensión el audiovisual, expresa un tipo de pensamiento, lógico y pático a la vez, que problematizó “la racionalidad puramente lógica (logos) con la que el filósofo se ha enfrentado habitualmente al mundo, para hacer intervenir también, en el proceso de comprensión de la realidad, un elemento afectivo (o pático)”. (Cabrera, 1999: 14). La razón logopática es propia de conceptos-imagen cuyo fundamento de comunicación es vivido en su particularidad: “Saber algo, desde el punto de vista logopático, no consiste solamente en tener ‘informaciones’, sino también en haberse abierto a cierto tipo de experiencia, y en haber aceptado dejarse afectar por alguna cosa desde dentro de ella misma, en una experiencia vivida” (Cabrera, 1999: 19).

La escritura audiovisual se vive y comprende en la medida en que los conceptos-imágenes que generan la articulación de secuencias visuales y sonoras nos obligan a pensar acerca de nuestro entorno natural y cultural. El poder de los conceptos-





imágenes radica en que proporciona una experiencia de vida emotiva que conduce a la reflexión de uno en el mundo.

Lo audiovisual se expresa de modo simultáneo en una pantalla a partir de dos procedimientos retóricos. El primero pretende referirse a la verdad sobre las cosas, se trata de un régimen de escritura descriptivo y argumental. Los recursos visuales y sonoros se articulan de tal modo que lo enunciado hace referencia a lo registrado por la cámara con cierta distancia crítica. Este procedimiento es propio del documental audiovisual de carácter científico, divulgativo y antropológico.

El segundo procedimiento aprovecha el potencial expresivo del lenguaje que expresa de modo indirecto, sea por comparación, exageración, disminución o contradicción. La metáfora audiovisual se aprovecha para hablar de aquello ausente o transmutado con un alto impacto cognitivo.

Si bien aquí ambos procedimientos retóricos se han dividido, lo cierto es que se acompañan y complementan. La representación mimética y la metafórica están muy bien acopladas en la escritura audiovisual y producen en el interlocutor de un mensaje esa suerte de experiencia individualizada que lo obliga a sentir y pensar, es decir, a una reacción comunicativa frente a una expresión particular en forma de película, audiovisual, sonido o imagen fija.

La escritura audiovisual se puede analizar para conocer de mejor manera su funcionamiento comunicativo, así como su efecto cognitivo logopático. Tres nociones nos pueden ayudar a identificar en profundidad sus particularidades en función de la construcción signíca y comunicativa de lo audiovisual. La primera es la idea de pluriperstiva propia de un lenguaje que elabora imágenes y sonidos debido a la decisión de registrar la realidad a partir de cierto ángulo. La pregunta fundamental de la pluriperstiva es de carácter ideológico al plantearse ¿quién y desde dónde mira? Mira una cámara ubicada en cierto espacio que a la vez que encuadra el mundo físico, habla de cierta manera de éste. Se mira también, como toda enunciación, en coordenadas





históricas que se traducen en el aquí y ahora de quien mira, pero también de quien recibe el mensaje audiovisual. Responder a la pregunta de la pluriperstiva es responder acerca de la intención comunicativa del mensaje audiovisual.

La segunda noción trabaja con la materia prima del audiovisual, es decir, con las imágenes y sonidos directos o metafóricos para construir una argumentación o narración acerca de algo. Se nombra como ‘conexiones’ y responde a la pregunta ¿cómo y por qué se relacionan las imágenes y sonidos de esa manera y no de otra? La respuesta va más allá de la búsqueda del estilo de un escritor audiovisual, para ubicarse en sus intenciones expresivas y cognitivas dadas gracias al montaje y las transiciones.

La última noción que complementa el ciclo del pensamiento logopático se halla del lado del beneficiario del mensaje, es decir, de un interlocutor que se ve afectado cognitivamente. La noción de ‘efecto cognitivo’ posee los elementos lógicos y páticos que permite conocer procesos de significación y apropiación del conocimiento, al responder a la pregunta ¿qué pensamos, qué imaginamos y que recordamos?, luego de tener la experiencia vivida con la escritura audiovisual.

Pluriperstiva, conexiones y efecto cognitivo son conceptos que caracterizan el ciclo comunicativo de una escritura audiovisual logopática que genera conocimiento tanto en quien trabaja directamente en la elaboración de un mensaje como en quien se beneficia de éste en su condición de interlocutor.

La comunicación intercultural.

Sarah Corona (2013) explica que en todo proceso de comunicación intercultural existe uno frente al ‘otro mestizo’ y ambos ponen en riesgo parte de lo suyo, de este encuentro resultan fuerzas que defienden lo propio pero que se transforman al mismo tiempo en el diálogo intercultural: “La cultura propia existe, entonces, poniéndose en crisis frente a la otra para comprender la ajena, perdiendo y ganando atributos a la vez. El mestizaje cultural, que Echeverría llama ‘codigofagia’, se refiere al hecho de dejarse transformar por otra cultura” (Corona, 2013: 34).





Esta explicación resulta muy pertinente porque permite ubicar en un contexto social y político a la escritura audiovisual que, además de ser una competencia particular de la comunicación mediatizada de nuestros días, también es un fenómeno de interacción cultural que no es ajeno al conflicto social.

La comunicación intercultural, entendida como mestizaje, hibridiza elementos de distinta procedencia (Gimenez, 2010) en un proceso de transformación que obliga al cambio pero a la vez a la permanencia de valores, ideas y prácticas culturales. Una de las prácticas que mejor expresa el mestizaje cultural y concretiza las diversas formas de ser uno en el mundo respecto a otros han sido las expresiones derivadas de los lenguajes, sean de tipo lingüístico o semiológico, como el caso que nos ocupa. La escritura audiovisual es sostenida por una serie de convencionalismos que son parte del lenguaje audiovisual cuyas expresiones son múltiples dependiendo del código empleado, por ejemplo, existen claras diferencias entre la escritura audiovisual empleada en una película de ficción respecto a un videoclip, o bien, se pueden identificar diferencias entre un documental antropológico y otro de tipo propagandístico.

El fundamento de la diversidad de códigos no se halla en los convencionalismos sígnicos ni de composición de la escritura audiovisual. La diversidad es un fenómeno de la enunciación, es decir, del contexto comunicativo en el que se producen, circulan y reciben los mensajes. Como hemos dicho, reconocer la enunciación permite ubicar el espacio y tiempo históricos y sociales de una comunicación intencionada, que en el marco de la interculturalidad se debe caracterizar por ser horizontal: “Cuando todas las voces están presentes en un contexto de horizontalidad enunciativa, como interlocutores que definen el discurso y son definidos por el discurso del otro, nos acercamos al objetivo político de entre voces: la convivencia en el espacio público”. (Corona, 2013: 43).





Al ciclo comunicativo de una escritura audiovisual logopática ya caracterizado por su pluriperspectiva, conexiones y efecto cognitivo, ahora se suma un componente que lo pone en relación histórica en una sociedad que requiere comunicarse para comprenderse, pero no de modo ingenuo o voluntarista, sino reconociéndose en el otro e identificándose en realidades que comprende parcialmente en una interacción comunicativa híbrida en lo cultural y diversa en lo político.

Con esto se cuestionan las hegemonías culturales y políticas que han pretendido una comunicación autoritaria que comunica para que todo siga igual. En contraste, la comunicación intercultural apuesta al reconocimiento de las diferencias en el espacio público (Corona, 2013), para ‘alimentarnos’ del código del otro para transformar nuestro entorno porque lo comprendemos.

La enunciación horizontal responde a la pregunta ¿quién es el otro que transforma mi cultura? La respuesta a tal pregunta es muy importante para conocer cómo cuando se investiga con dos escrituras, la lingüística de carácter académico y la audiovisual logopática, la comprensión de la realidad y del propio proceso de investigación se transforma en la medida del encuentro horizontal con el otro.

Reflexión.

Producir mensajes de comunicación con la idea de horizontalidad enunciativa nos obliga a pensar en un comunicador mediador (Martín-Barbero, 2005) que concibe a los destinatarios de sus mensajes como un conjunto heterogéneo de personas inteligentes, capaces de discernir y de confrontar los contenidos de los mensajes con su marco de referencia. Se identifica y comprende al otro porque se comparte con él los mismos deseos, problemas y necesidades. Se procura establecer un tipo de relación dialógica y horizontal gracias al trabajo de un comunicador-mediador:

“que asume como base de su acción las asimetrías, las desigualdades sociales y culturales, que tensionan/desgarran toda comunicación, y entiende su oficio como el trabajo y la lucha por una sociedad donde comunicar equivalga a poner



en común, o sea a entrar a participar y ser actores en la construcción de una sociedad democrática”. (Martín-Barbero, 2005: 117)

A esta acción sobre las asimetrías y desigualdades le acompaña una escritura audiovisual caracterizada por enunciación horizontal que produce una comunicación en la que unos y otros intervienen para comprenderse en la diferencia.





Bibliografía

Corona Berkin, Sarah (2013). “La comunicación y su vocación intercultural” en Cornejo y Guadarrama, Culturas en Comunicación. Entre la vocación intercultural y las tecnologías de información”. Tintable / UAM – C. México.

Martín – Barbero, Jesús (2002). “Los oficios del comunicador”. en Co-herencia, la revista de Humanidades de la Universidad EAFIT, enero a junio. Medellín, Colombia.

Giménez, Gilberto (2010). Globalización cultural, procesos de interculturación y derechos culturales. Conferencia Magistral presentada en el Foro Internacional sobre Multiculturalidad. Universidad de Guanajuato, 19 – 21 de mayo.

